

Prioridades

Pastorales

Diocesanas

Revisadas

Diócesis de Salamanca

Curso 2011-2012

I. Introducción: “*Daos cuenta del momento en el que vivís*” Rom 13,11

“*Daos cuenta del momento en el que vivís*” (Rom 13,11), es el título que hemos querido darle a esta introducción de las Prioridades pastorales diocesanas. Esta palabra, “momento”, es la traducción del griego “*Kairós*”. No perdáis el instante, el momento en el que pasa la salvación en medio de vosotros, esta es la exhortación de Pablo a los Romanos. Palabra griega que significa el momento favorable, la oportunidad ofrecida, la coyuntura apropiada...

El Pueblo de Israel vio en esta palabra los “momentos” salvíficos de la actuación de Dios: creación, promesa, éxodo, alianza, reinado, profecía... a los que había que estar muy atentos... y aún ahora, en el presente, dice el salmista, no hay que dejar pasar ese instante: “*Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor*” (Sal 94,7).

Con la venida de Jesús, centro del tiempo, se da el *Kairós* definitivo. “*Se ha cumplido el plazo y está cerca el reinado de Dios. Arrepentíos y creed en la Buena Noticia*” (Mc 1,15). Ha comenzado el cumplimiento del Reino de Dios aparecido en Jesús, es el momento de decidirse, de convertirse; de aprovechar el tiempo antes de que sea tarde. Se ha iniciado un nuevo tiempo.

Pablo, como decíamos, lo señala también así cuando la salvación ya está cumplida: “*ahora es el tiempo (kairós) propicio, ahora es día de salvación*” (2Cor 6,2). La salvación exige en el plazo inmediato una decisión siempre nueva e instantánea. Ya hemos recibido la salvación, pero aun esperamos su consumación.

También el discípulo de Jesús debe vivir atento al tiempo presente y mirando hacia el tiempo final, con las lámparas encendidas de la fe, la esperanza y el amor (Cf. Mt 25,1-13), abiertos al futuro, sin olvidar el presente, esperando al Señor que viene.

Nuestra Diócesis en esta post-JMJ parece entrar en un tiempo nuevo. En este “momento” e “instante” el Señor pasa ante nosotros, su Iglesia salmantina, y exige por nuestra parte el ser conscientes de su paso por nuestras vidas y caminos. Es preciso discernir el tiempo en el que vivimos y caminar hacia una conversión pastoral, en lo personal y en lo comunitario.

Dejar pasar el “momento” (*Kairós*) es desaprovechar oportunidades y respuestas que el mismo Señor nos sugiere; es caer en la mediocridad, en la rutina, en la desgana, en “*el ir tirando como siempre*” con las mismas acciones, los mismos papeles, o las mismas contestaciones rutinarias.

El Señor nos viene continuamente llamando, a través de su Iglesia, a una **nueva evangelización** (Prioridad 1), a poner como centro de esta **la Palabra de Dios** (Prioridad 2) y a acercarnos a **los jóvenes** con el mensaje siempre nuevo del Evangelio (Prioridad 3). Por eso no podemos dejar pasar este tiempo favorable de responderle con una renovada y esperanzada pastoral, “*prontos a entrar por nuevas vías pastorales bajo la guía del Espíritu de amor, que sopla donde quiere*” tal como ya señalaba el Concilio Vaticano II en PO 13.

Cuestionario:

- *Puestos bajo la mirada del Señor, ¿a qué nuevos caminos de conversión espirituales, misioneros y apostólicos somos alentados por él mismo, en el “momento” en el que vives en tu ámbito eclesial? Personal y comunitariamente.*
- *¿Cuáles crees que son los caminos pastorales más urgentes a los que el Señor llama a nuestra Diócesis?*

II. Algunos aspectos significativos presentes de la iglesia universal, de la Iglesia en Castilla y de la Iglesia en Salamanca.

1. La Iglesia Universal, presidida en la caridad por el sucesor de Pedro, Benedicto XVI, es fuente permanente de impulso espiritual y apostólico para las Iglesias particulares. ¿Cuáles son algunos de los hitos de este pontificado que nos invitan a nosotros, Iglesia del Señor en Salamanca, a caminar bajo el soplo del Espíritu Santo? Nos fijaremos principalmente en el Magisterio, sabiendo que son muy ricas también otras aportaciones y acciones del actual Papa.

- *“Dios es amor; quien está en el amor, habita en Dios y Dios habita en él” (1 Jn 4,16).* Estas palabras, con las que comienza la encíclica **“Deus Caritas est”** (Roma, 25 de diciembre de 2005), expresan el centro de la fe cristiana.
- En la encíclica **Spe Salvi** (Roma, 30 de noviembre de 2007), el Papa hace un diagnóstico acertado de la crisis de esperanza con que termina la modernidad y propone la esperanza cristiana.
- El Papa Benedicto XVI, a través de **“Caritas in Veritate”** (Roma, 29 de junio de 2009), plantea la realización de un proyecto de vida para el desarrollo de la humanidad conforme a los planes del creador, teniendo como pilar fundamental el amor anclado en la verdad y la libertad.
- El cristiano no puede vivir sin la Eucaristía, dice la exhortación **“Sacramentum caritatis”** (Roma, 22 de febrero de 2007), que recoge las conclusiones del sínodo de los obispos celebrado en octubre de 2005.
- La Exhortación **“Verbum Domini”** (Roma, 30 septiembre 2010), recoge las reflexiones y las propuestas surgidas del Sínodo de los obispos, que tuvo lugar en el Vaticano sobre el tema “La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia”.

Además del Magisterio de Benedicto XVI, destacamos también como hechos muy significativos y elocuentes la creación del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización (Roma, 21 de septiembre de 2010), y la convocatoria de la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, en Roma (7-28 octubre 2012) sobre el tema de *“La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”*.

En realidad esta novedad en la evangelización es algo que el mismo Señor le viene sugiriendo a su Iglesia desde el Concilio Vaticano II, del que en el próximo año

celebraremos el 50 aniversario de su inicio (1962-2012). Así en la Constitución pastoral GS sobre la Iglesia en el Mundo actual, ya dice que *“el género humano se halla en un periodo nuevo de su historia... de donde surge un nuevo conjunto de problemas que exige nuevos análisis y nuevas síntesis”* (nº 4 y 5); y en el decreto PO sobre la vida y ministerio de los Presbíteros insta a estos a buscar en su labor *“nuevas acomodaciones”* (nº 8), *“nuevas vías pastorales”* (nº 13), *“nuevos métodos”* (nº 15) y *“nuevos caminos de acceso al mundo de esta época”* (nº 22).

2. La “Iglesia en Castilla” es el conjunto de Diócesis que trabajan en común, en un camino de oración y reflexión, animado y dirigido por sus Obispos. El fruto más visible, ya durante tres décadas, es el Encuentro anual de Obispos, Vicarios y Arciprestes en Villagarcía de Campos (Valladolid). A través de esta tarea conjunta, el Espíritu ha hablado a las *“siete iglesias”* (Ap 1,4) y cada Iglesia local ha encontrado nuevos impulsos apostólicos en su caminar. En estos últimos años (2007-2011) los temas de reflexión en los encuentros de Villagarcía han sido sobre **la Iniciación cristiana y sobre la Caridad en la vida y misión de la Iglesia.**

- Las dificultades en el campo de la **Iniciación cristiana** son tan grandes que es un asunto de constante diálogo pastoral en nuestros encuentros diocesanos, manifestando casi siempre una situación de malestar y el sentirnos desbordados por nuevas situaciones de fe o de falta generalizada de la misma; no vivimos con alegría el engendrar nuevos hijos para la Iglesia y eso no es un síntoma de salud ni espiritual ni apostólica. En nuestra Diócesis observamos, cada vez más, una amplia y compleja variedad de situaciones en los destinatarios de la Iniciación cristiana. Este sólo hecho exige una respuesta adecuada que incluya una evangelización más misionera y un tratamiento diversificado en itinerarios de acceso y profundización en la fe. *“A cada circunstancia deben corresponder actividades apropiadas o medios adecuados”* (AG 6).

- **Iniciar a la Caridad** es una gran tarea de la Iglesia, juntamente con la Evangelización y la Celebración de los Misterios del Señor. Ella ha sido *“fundada en el Amor del Redentor”* (GS 76). *“La Caridad de Cristo nos apremia”* (2Cor 5,14) a vivir para Él y con Él el servicio de amor a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo. La Iglesia, misterio de comunión, tiene la misión de significar y actualizar el amor de Dios al mundo (Cf. Jn 3,16). El anuncio del Evangelio del Reino de Dios y la acción de la Caridad, especialmente a los pobres, juntamente con la celebración de los Misterios de la Salvación, son inseparables en la misión de toda la comunidad eclesial. *“El Verbo de Dios... nos revela que Dios es amor (1Jn 4,8), a la vez que nos enseña que la ley fundamental de la perfección humana, y por tanto, de la transformación del mundo, es el mandamiento nuevo del amor y esforzarse por instaurar la fraternidad universal no son cosas inútiles”* (GS 38). Y la Iglesia *“debe enseñarles a los creyentes a cumplir todo cuanto mandó Cristo y estimularlos a toda clase de obras de caridad, piedad y apostolado, para que se ponga de manifiesto que los fieles cristianos, sin ser de este mundo, son la luz del mundo y dan gloria al Padre delante de los hombres”* (SC 9).

3. La Iglesia en Salamanca, en los últimos años (2004-2011), ha estado embarcada en tres grandes tareas:

- a) El Plan de Pastoral (2005-2008) *“Le reconocieron al partir el Pan”* (Lc 24,35).
- b) El Plan de las Unidades de Pastoral, con las Orientaciones para la constitución de las Unidades de Pastoral *“Vosotros sois el Cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro”* (1Cor 12,27) y el Decreto episcopal para su aplicación (25 enero 2009).
- c) Y la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011, con la visita previa de la Cruz de los Jóvenes (octubre 2010).

Para encauzar y alentar estas iniciativas pastorales se han celebrado cinco Semanas de Pastoral, incluyendo la ya programada para este año, que con sus Ponencias y Talleres han querido impulsar esas tres grandes tareas señaladas, juntamente con distintas programaciones y acciones diocesanas de pastoral juvenil como peregrinaciones y otras actividades anuales. Asimismo cada Curso pastoral se ha presentado las diversas y variadas *Prioridades pastorales diocesanas*, que desarrollaban e impulsaban el Plan Pastoral, las Unidades de pastoral y la Pastoral juvenil. El fruto de este trabajo está escondido a nuestros ojos, es obra del Espíritu Santo que *“sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va”* (Jn 3,8). A nosotros nos queda sembrar y dejar que el Señor, que es el sembrador y cosechador, haga crecer la semilla *“por si sola y sin que sepamos cómo”* (Mc 4,27), ni dónde ni cuándo crece.

Cuestionario:

- *¿Cómo han sido acogidas en tu realidad eclesial las tareas diocesanas descritas, las llamadas de la Iglesia universal y los dos temas tratados en la Iglesia en Castilla? ¿Han estimulado vuestro trabajo pastoral? Destaca los aspectos positivos.*
- *De todos ellos, ¿Cuáles crees que son más urgentes de seguir profundizando para el ámbito eclesial y pastoral en el que vives?*
- *A nivel diocesano, ¿qué tareas pastorales más urgentes crees que se debería seguir llevando a cabo o iniciar en un futuro inmediato?*

III. Una sencilla y breve mirada al contexto en el que vivimos.

1. En los últimos treinta años **el proceso de secularización** de la sociedad ha evolucionado a más en toda Europa, y de ella es partícipe nuestra nación y nuestra Diócesis, como no podía ser de otra manera. *“La cultura europea da la impresión de ser una apostasía silenciosa por parte del hombre autosuficiente que vive como si Dios no existiera”* (Juan Pablo II, *Ecclesia in Europa* n.º 9. Roma año 2003). Y así lo anunciaba también ya el Concilio al describir *la situación del hombre en el Mundo de hoy* (GS 4-10).

Resumimos *los escenarios* sociales culturales, económicos, políticos y religiosos que, los “Lineamenta” del Sínodo sobre *“La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana”* plantea:

- *El desafío de los medios de comunicación social, que hoy ofrecen enormes posibilidades y representan uno de los grandes retos para la Iglesia.*
- *El fenómeno migratorio que impulsa a las personas a dejar sus países, modificando la geografía étnica de nuestras ciudades y pueblos. Esto provoca una mezcla de culturas que nuestras sociedades no conocían.*
- *La globalización, que exige de nosotros un esfuerzo grande de discernimiento. La duradera crisis económica, que además es crisis cultural, social y moral; con las repercusiones más directas sobre los más pobres de cerca y de lejos.*
- *El avance de la investigación científica y tecnológica, acogida por muchos como una nueva forma mágica de sabiduría y resolución de los problemas humanos.*
- *La aparición en la escena mundial de nuevos actores económicos y religiosos, como el Islam y las potencias económicas asiáticas, han creado una situación inédita y desconocida, rica de potencialidades, pero llena también de incertidumbres. (Cf. "Lineamenta del Sínodo de los Obispos, XIII Asamblea General Ordinaria, a celebrar en Roma 2012, nº 6).*

2. La descristianización es un síntoma sentido por la Iglesia desde hace años. Nos asomamos a lo que nos recuerda Benedicto XVI, en la *Carta Apostólica en forma de "Motu proprio" Ubicumque et Semper, con la cual se instituye el Consejo Pontificio para la promoción de la nueva evangelización* (Roma, 21 septiembre 2011):

- **"El siervo de Dios Pablo VI** observaba con clarividencia que el compromiso de la evangelización *«se está volviendo cada vez más necesario, a causa de las situaciones de descristianización frecuentes en nuestros días, para gran número de personas que recibieron el bautismo, pero viven al margen de toda vida cristiana; para las gentes sencillas que tienen una cierta fe, pero conocen poco los fundamentos de la misma; para los intelectuales que sienten necesidad de conocer a Jesucristo bajo una luz distinta de la enseñanza que recibieron en su infancia, y para otros muchos» (Evangelii nuntiandi, 52)... ...El venerable siervo de Dios Juan Pablo II puso esta ardua tarea como uno de los ejes de su vasto magisterio, sintetizando en el concepto de «nueva evangelización», que él profundizó sistemáticamente en numerosas intervenciones, la tarea que espera a la Iglesia hoy, especialmente en las regiones de antigua cristianización. Una tarea que, aunque concierne directamente a su modo de relacionarse con el exterior, presupone, primero de todo, una constante renovación en su seno, un continuo pasar, por decirlo así, de evangelizada a evangelizadora. Baste recordar lo que se afirmaba en la exhortación postsinodal Christifideles laici: *«Enteros países y naciones, en los que en un tiempo la religión y la vida cristiana fueron florecientes y capaces de dar origen a comunidades de fe viva y operativa, están ahora sometidos a dura prueba e incluso alguna que otra vez son radicalmente transformados por el continuo difundirse del indiferentismo, del laicismo y del ateísmo. Se trata, en concreto, de países y naciones del llamado primer mundo, en el que el bienestar económico y el consumismo —si bien entremezclado con espantosas situaciones de pobreza y miseria— inspiran y sostienen una existencia vivida "como si Dios no existiera". Ahora bien, el indiferentismo religioso y la total irrelevancia práctica de Dios para resolver los problemas, incluso graves, de la vida, no son menos preocupantes y desoladores que el ateísmo declarado. Y**

también la fe cristiana —aunque sobrevive en algunas manifestaciones tradicionales y rituales— tiende a ser erradicada de los momentos más significativos de la existencia humana, como son los momentos del nacer, del sufrir y del morir. (...) En cambio, en otras regiones o naciones todavía se conservan muy vivas las tradiciones de piedad y de religiosidad popular cristiana; pero este patrimonio moral y espiritual corre hoy el riesgo de ser desperdigado bajo el impacto de múltiples procesos, entre los que destacan la secularización y la difusión de las sectas. Sólo una nueva evangelización puede asegurar el crecimiento de una fe límpida y profunda, capaz de hacer de estas tradiciones una fuerza de auténtica libertad. Ciertamente urge en todas partes rehacer el entramado cristiano de la sociedad humana. Pero la condición es que se rehaga la trabazón cristiana de las mismas comunidades eclesiales que viven en estos países o naciones» (n. 34)”.

3. Se necesita una “**conversión**” cada vez más evidente **de los pastores y de la pastoral** para pasar, con gozo, de las multitudes que hace 50 años abarrotaban nuestros templos a la pequeñez y humildad de nuestras actuales comunidades parroquiales; y de la aceptación y seguimiento con que entonces se escuchaba la voz de la Iglesia a la indiferencia e incluso contestación con las que nos podemos encontrar hoy en día.

No es acertado dejarnos invadir por el espíritu de la añoranza que paraliza cualquier iniciativa con el argumento tan socorrido de que “eso ya lo hicimos y mira en lo que ha terminado”, ni tampoco por un falso entusiasmo de restauración que nos puede llevar a no calcular bien nuestras fuerzas a la hora de construir o combatir (Cfr. Lc 14,27-32).

Es bueno, por eso, tener siempre presentes las innumerables palabras del Señor para alejar de nosotros el temor y abandonarnos en las manos del Padre (Cfr. Mt 6,25-34; 10,16-42; 13, 31-46; 28,18-20; Mc 4,1-41; 16,6-8; Lc 10,21-24; 12,32; Jn 14-17) y también las del Concilio Vaticano II que nos alientan a la novedad del momento siguiendo las huellas de Cristo (Cfr. LG 8; PO 14.22; AG 5; DH 11).

Cuestionario:

- *De los aspectos que hemos destacado ¿Cuáles valoraríais como los más importantes y con más incidencia en la pastoral allí donde vivís? Comenta dos de ellos.*
- *¿Qué otros aspectos religiosos, sociales, culturales y económicos añadiríais y que faltan según vuestro entender?*
- *¿Qué respuestas pastorales diocesanas, nuevas, requieren estos desafíos religiosos, eclesiales, culturales, sociales,... que hemos descrito brevemente?*

IV. Prioridades Pastorales para el Curso Pastoral 2011-2012.

1. La PRIMERA prioridad: La Nueva Evangelización.

“Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado» (Mt 28, 19-20). Con estas palabras, Jesucristo, antes de subir al cielo y sentarse a la derecha de Dios Padre (cf. Ef 1, 20), envió a sus discípulos a proclamar la Buena Noticia al mundo entero. Ellos representaban un pequeño grupo de testigos de Jesús de Nazaret, de su vida terrena, de su enseñanza, de su muerte y sobre todo de su resurrección (cf. Hch 1, 22). La tarea era inmensa, más allá de sus posibilidades. Para darles fuerza el Señor Jesús promete la venida del Paráclito, que el Padre enviará en su nombre (cf. Jn 14, 26) y que los *«guiará hasta la verdad completa»* (Jn 16, 13). Además, asegura su presencia constante: *«Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo»* (Mt 28, 20).

- *“En las últimas décadas se ha hablado también de la urgencia de la nueva evangelización. Teniendo presente que la evangelización constituye el horizonte ordinario de la actividad de la Iglesia y del anuncio del Evangelio ad gentes –que exige la formación de comunidades locales, las Iglesias particulares, en los Países misioneros de la primera evangelización– la nueva evangelización es más bien dirigida a aquellos que se han alejado de la Iglesia en los Países de antigua cristiandad. Este fenómeno, lamentablemente, existe con diversos matices también en los Países donde la Buena Noticia ha sido anunciada en los últimos siglos, pero todavía no ha sido suficientemente acogida hasta transformar la vida personal, familiar y social de los cristianos. Así lo han puesto de relieve las Asambleas Especiales del Sínodo de los Obispos, de carácter continental, celebradas como preparación al Año Jubilar del 2000. Se trata de un gran desafío para la Iglesia universal. Por esta razón, **Su Santidad Benedicto XVI ha decidido convocar la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”, que tendrá lugar en Roma desde el 7 hasta el 28 de octubre de 2012.** Retomando la reflexión desarrollada hasta el presente sobre el tema, la Asamblea sinodal tendrá como finalidad examinar la situación actual en las Iglesias particulares, para implementar, en comunión con el Santo Padre Benedicto XVI, Obispo de Roma y Pastor universal de la Iglesia, nuevos modos y expresiones de la Buena Noticia que ha de ser transmitida al hombre contemporáneo con renovado entusiasmo, como lo hacen los santos, testigos gozosos del Señor Jesucristo, «Aquel que era, que es y que va a venir» (Ap 4, 8). Se trata de un desafío para extraer, como el escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los cielos, cosas nuevas y cosas viejas del precioso tesoro de la Tradición (cf. Mt 13, 52)”. (Mons. Nikola Eterovic, Prefacio “Lineamenta” Sínodo de los Obispos, XIII Asamblea General Ordinaria, Roma 2011).*

- **Objetivo primero:** Impulsados por la llamada que la Iglesia Universal nos hace a través de los últimos Sucesores de Pedro, nos disponemos a potenciar en nuestra Diócesis una Nueva Evangelización. Se trata de anunciar, de manera renovada, por todas partes, a todas las gentes y en todo tiempo, a Jesucristo el Señor, Hijo de Dios vivo, Buena Noticia para todos y Salvador del Mundo. Siendo conscientes de que para llevar a cabo esta Nueva Evangelización *“se requieren, hoy, evangelizadores particularmente preparados,... heraldos del Evangelio expertos en humanidad que conozcan a fondo el corazón del hombre actual, participen de sus alegrías y esperanzas, angustias y tristezas, y al mismo tiempo sean contemplativos enamorados de Dios”* (Discurso de Juan Pablo II en el IV Simposio de los Obispos Europeos el 11 de octubre de 1985, nº 13). Y, para todo ello, debemos volver a inspirarnos *“en el modelo de vida apostólico enteramente primero”* (Juan Pablo II, Idem nº 18).

Para llevar cabo este Objetivo Primero:

- Leer, estudiar, comentar y trabajar, dándolos a conocer, los **“Lineamenta” de la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de Obispos, sobre “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”**, elaborados por la Secretaría General del Sínodo de los Obispos, Roma 2 febrero 2011.

Lugares en los que se puede hacer este estudio y reflexión:

- Consejo Episcopal.
- Consejo Pastoral diocesano.
- Consejo Presbiteral.
- Delegaciones diocesanas con sus respectivos equipos. Formación impartida por las Delegaciones. Jornadas diocesanas por sectores, impulsadas por las Delegaciones.
- Arciprestazgos: Formación Permanente del clero; consejos arciprestales; grupos arciprestales de evangelización, caridad y liturgia.
- Formación diocesana del Clero. Jornadas anuales ya establecidas.
- Parroquias: grupos apostólicos; grupos de formación de adultos; consejos pastorales parroquiales; etc.
- Religiosos de vida activa y contemplativa.
- Asociaciones laicales; cofradías; movimientos apostólicos; comunidades; etc.
- Otros...

Sugerencias o posibilidades para llevar a cabo esta Prioridad pastoral:

- **Hacer un estudio semanal, quincenal o mensual** de los distintos capítulos de los “Lineamenta” y sus cuestionarios. Para ello se busca un Monitor o equipo que lo anime o dirija.
- **O un cursillo al trimestre** que presente y estudie los “Lineamenta” en sus distintos apartados. Buscar un Monitor-Ponente para cada trimestre o el mismo para todos.

- **O un Curso continuado de cuatro- cinco días** para estudiar los “Lineamenta” y dialogar y poner en común las aportaciones que su estudio sugiera. Buscar Monitores o Conferenciantes para ello.
- Para cualquier modalidad, **u otras posibles**, pueden hacerse en conjunto: Unidades pastorales, Arciprestazgos; grupos apostólicos parroquiales, arciprestales; cofradías, comunidades; etc.
- **Para Monitores o animadores de lectura del Documento** se puede contar con el Sr. Obispo, Vicarios, Delegados diocesanos, Párrocos, Profesores de la Universidad Pontificia de Salamanca; laicos; religiosos; etc.

Cuestionario:

- *¿Qué programa realizas en tu ámbito pastoral para llevar a cabo esta Primera Prioridad de la Diócesis? ¿qué personas, medios, formas y métodos vas a buscar y establecer para realizar este conocimiento y reflexión sobre los “Lineamenta” del Sínodo? Lugares, dinámicas, horarios... ¡Establecer un Programa!*

2. SEGUNDA PRIORIDAD PASTORAL: Acoger la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia.

El Papa Benedicto XVI ha publicado la Exhortación Apostólica postsinodal “*Verbum Domini*” (=VD), sobre la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia. Roma, 30 de septiembre 2010. En ella nos invita “*a profundizar nuevamente en el tema de la Palabra divina, ya sea para verificar la puesta en práctica de las indicaciones conciliares, como para hacer frente a los nuevos desafíos que la actualidad plantea a los creyentes de Cristo*” (VD 3).

- **Objetivo primero:** Que toda institución eclesial busque, para este Curso Pastoral, una acción pastoral sobre la Palabra de Dios.
- **Objetivo segundo:** Lectura y conocimiento de la Exhortación Postsinodal “*Verbum Domini*”. Escoger alguna de las muchas propuestas pastorales que sobre la Palabra de Dios sugiere el documento.

• **Sugerencias para realizar estos dos Objetivos:**

Recordamos nuestro Plan diocesano de pastoral, “*Le reconocieron al partir el Pan*” (Lc 24,35), en el Segundo Objetivo del Capítulo II sobre *La Eucaristía, encuentro con la Palabra de Dios*:

“Hay que procurar un mayor conocimiento de la Palabra de Dios (SC 35). Para ello es necesario que la formación bíblica se extienda a todo el

Pueblo de Dios. El conocimiento, la oración y el estudio de la misma es para entrar a un verdadero encuentro con Jesucristo, “centro del tiempo”, centro de la Historia de la Salvación, pues “todo se refiere a Él en la Escritura” (Lc 24,27). Este “arder el corazón”, inicio de la fe, es el objetivo primordial del encuentro con la Palabra.

Para ello será conveniente establecer toda clase de actividades: escuelas de la Palabra, grupos bíblicos, grupos de oración como iniciación a la “Lectio Divina”, cursillos, etc. Ha de lograrse una unidad de Palabra y catequesis, ya que sin aquella no hay verdadera evangelización ni verdadera recepción de los sacramentos”.

Resumimos algunas de las propuestas del Plan diocesano de Pastoral en este Capítulo II, antes citado:

- **La Liturgia de la Palabra del Domingo debe ser preparada y cuidada.** Es el momento más importante de la transmisión viva de la Buena Noticia, pues la Palabra proclamada se realiza en el Memorial del Señor como Palabra hecha actualizada en el Espíritu, descifrada, acogida y encargada. Ver el modo de que la Palabra que se proclama el domingo anime y aliente la oración semanal. Publicarla en una hoja, buscar espacios para orarla antes o después del “primer día de la semana”.
- **La función del Lector a cargo de fieles laicos, hombres o mujeres, requiere preparación,** vida testimonial, oración... dignidad. Y tanto los silencios, las moniciones y los cantos deben estar inspirados en las lecturas. Crear grupos de Lectores, donde no los haya, que animen este momento.
- Para conocer en profundidad e interpretar la Escritura según el Espíritu que fueron escritas (DV 12), se requiere una formación bíblica, que ha de estar al alcance aún de los fieles más sencillos (Lc 4,18). **Intensifíquese los grupos de estudio y de lectura de la Palabra de Dios. ...**
- **Deben hacerse momentos de oración, catequesis al hilo de los ciclos del Leccionario:** Evangelio de S. Mateo (Ciclo A). Evangelio de San Marcos (Ciclo B). Evangelio de San Lucas (Ciclo C). Evangelio de San Juan, cada año, en los tiempos fuertes de Navidad y Pascua, sobre todo. Descubrir su relación con la Primera Lectura, Salmo y Segunda Lectura (especialmente con las Cartas paulinas).
- **También pueden ayudar unas Catequesis bíblicas de la Historia de la Salvación** que nos hagan descubrir el hilo conductor de toda la Sagrada Escritura. O tomando un libro del AT o del NT que ayude a profundizar en un aspecto. Para todo ello se buscará una ayuda en personas preparadas, que sean iniciadores de este conocimiento. Se puede hacer uniéndose varias Parroquias, Unidades o todo el Arciprestazgo, e incluso incorporándose a las iniciativas Diocesanas.
- **La oración de la Palabra de Dios personalmente, en grupo y en comunidad puede ser programada y animada con el esquema de “Lectio Divina”:** lectura, meditación, oración, contemplación, compromiso. Establézcase en las Parroquias estos grupos de oración en torno a la Palabra de Dios.

- **Introducir paulatinamente la oración de la Liturgia de las Horas**, especialmente la oración de Vísperas, en momentos significativos de la vida Parroquial y en otras instancias eclesiales.
- Aprovechar las **Vigilias de Oración para una Liturgia de la Palabra** más pausada, celebrativa, orante, que haga comprender mejor la Palabra de Dios proclamada en la Eucaristía.
- **Realizar los gestos de “entrega” del Evangelio** a catequistas, familias, matrimonios, niños, confirmandos, enfermos,... para estimular su lectura y su oración. (Para todas estas propuestas u otras: Cf. Capítulo II del Plan Diocesano de Pastoral, “Le reconocieron al partir el Pan” (Lc 24, 35). 2005-2008).

Otra posible acción: **“semana bíblica parroquial”**, o de la “unidad pastoral”, o “arciprestal”, o... **Realizar conjuntamente una Semana** con charlas, talleres sobre un Evangelio u otro libro bíblico. La Editorial Verbo Divino ofrece materiales e ideas para realizarla.

- Otras...especialmente las que sugiera la lectura de la Exhortación “*Verbum Domini*”.
 - En la programación del curso, en parroquias, arciprestazgos, delegaciones, institutos religiosos, cofradías, movimientos, comunidades, etc., ESTABLECER UNA ACCIÓN CON LA PALABRA DE DIOS.
 - Que NINGUNA INSTITUCIÓN ECLESIAL quede sin realizar una acción con la Palabra de Dios. Para ello se sugiere la posibilidad de hacerlo de manera conjunta: unidad pastoral, arciprestazgo, unión de delegaciones, comunidades, etc.
 - Pedir ayuda a las Delegaciones de Catequesis, Liturgia y otras para cumplir el Objetivo propuesto. Asimismo a otras Parroquias o instituciones que llevan ya un camino recorrido, en nuestra Diócesis, en la pastoral bíblica.

Estemos muy atentos:

- A las propuestas-acciones que la Delegación del Clero dará a conocer sobre las conclusiones de las Jornadas diocesanas de Formación permanente del Clero, que sobre la Exhortación “*Verbum Domini*” se celebró el curso pasado.
- Al **Cursillo Biblia y Liturgia** que sobre el Leccionario bíblico ofrece todos los años la Delegación diocesana de Liturgia. Este curso será, Dios mediante, **los días 18 y 19 de Noviembre próximos, sobre “Los Salmos en la Liturgia”**. Se enviará información a toda la Diócesis.

Cuestionario:

- *¿Qué programa realizas en tu ámbito pastoral para llevar a cabo esta Segunda Prioridad de la Diócesis? ¿Qué acción, o acciones, vais a desarrollar en el ámbito eclesial donde vives para impulsar la acogida de la Palabra de Dios? Programa concreto: acción, fecha, lugar, personas, etc.*

3. TERCERA PRIORIDAD PASTORAL: Impulsar y revitalizar la Pastoral juvenil.

La Pastoral juvenil y vocacional, juntamente con la universitaria, es de gran importancia para nuestra Diócesis. Al hilo del texto evangélico “*salió un sembrador a sembrar...*” (Mt 13,3), en los últimos años (2005-2011) y gracias al trabajo anterior de muchos hermanos, lleno de generosidad y entrega, se ha desarrollado una tarea y se han intentado abrir nuevos caminos. Y, ahora, ha sido la JMJ Madrid 2011, la que ha querido suponer una “*saludable provocación*” para toda la pastoral ordinaria en este campo. La Celebración de los “Días en la Diócesis” (11-15 agosto 2011) y la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid (16-21 agosto 2011) ha supuesto una alegría diocesana grande para todos los que han participado en estos dos acontecimientos. Esto ha sido posible por el trabajo de muchas personas, en un gran ejercicio de comunión y evangelización. Es hora de dar gracias a todos los que han colaborado en estas tareas, por su generosidad, entusiasmo y participación en las mismas.

Es verdad que el esfuerzo y la preocupación diocesana, en todos sus miembros e instituciones, por la evangelización de los jóvenes es grande, y digna de reconocimiento y alabanza, pero en estos momentos el Señor nos pide un paso más para anunciarles el Evangelio.

Uno de los paradigmas de evangelización de los jóvenes es el relato del Peregrino de Emaús (Cf. Lc 24,13-35). Jesús camina al lado de los jóvenes, comparte con ellos su vida y sus inquietudes; les explica su Palabra; se hace mendigo de su techo como pobre extranjero sin cobijo; les parte el Pan; y, al abriles los ojos y encenderles el corazón, es decir, hacerles hombres nuevos, ellos sienten que les envía a su misma misión para ser sus testigos en el mundo.

Desde la luz de este texto pascual planteamos estos Objetivos:

Objetivo primero: Impulsar en cada ámbito eclesial, con renovado esfuerzo, una pastoral juvenil que, conociendo a los adolescentes-jóvenes actuales y en cercanía a ellos, les lleve al conocimiento de Jesús y su Palabra, iniciándoles a la Eucaristía y a la oración, para ayudarles a descubrir su vocación en la iglesia y en la sociedad. Todo ello uniendo fe y vida en un proyecto cristiano que les conduzca al servicio de los pobres y a encauzar su vida en un compromiso por la verdad y la justicia en el mundo.

Lugares en los que se puede llevar a cabo esta Prioridad y este Objetivo:

- Parroquias y Unidades pastorales.
- Arciprestazgos.
- Colegios, residencias escolares, universitarias,...
- Delegaciones de pastoral juvenil, vocacional y universitaria, principalmente.
- Delegaciones diocesanas.

- Institutos religiosos, movimientos, cofradías, comunidades, asociaciones laicales, etc.

Es muy importante el unir fuerzas; establecer programas comunes: parroquias en común, arciprestazgo; colegios y parroquias unidos; delegaciones en común... etc.

Sugerencias MISIONERAS para llevar a cabo esta Prioridad y este primer Objetivo:

- **El tiempo de la Post-comunión es vital para iniciar un futuro trabajo con adolescentes y jóvenes.** En esta edad hay que proseguir con la iniciación cristiana hasta completarla, pero sería muy bueno introducir dinanismos nuevos, no exclusivamente una “catequesis escolar”. Actividades de fe y tiempo libre, “echar mucho tiempo y personas” con ellos; ofreciéndoles convivencias mensuales, trimestrales; talleres “experimentales” de manualidades, teatro, música, pintura, naturaleza, etc.; abrirles los ojos al mundo del dolor, del tercer mundo, etc.; juegos, etc. Continuando una oración acomodada a su edad, la escucha de la Palabra, y las celebraciones que completan su iniciación.
- **Las convocatorias de los adolescentes y jóvenes** han de ser muy bien preparadas, usando su lenguaje, conociendo sus preocupaciones, sensibilidades, empleando sus mismos canales de comunicación, llamándoles a colaborar, y... sobre todo desde la cercanía y diálogo. **Hay que salir a buscar a los adolescentes-jóvenes**, en esto desempeñan un papel importantísimo los jóvenes ya iniciados.
- **Es vital una cercanía grande a los adolescentes y jóvenes** y personas que se dediquen a ello: escuchado sus problemas y sugerencias; acercarse a sus lugares de juego y tiempo libre; conocer sus modos de comunicación: internet, facebook, tuenti, etc. Favorecer encuentros de diálogo y escucha de sus búsquedas e interrogantes...; ofrecerles experiencias de caridad y acción social, voluntariados; abordar con ellos cuestiones actuales por los que muestren interés, en forma de mesa redonda, debates, cine, musical, etc. No hay evangelización posible sin cercanía y personas dedicadas a ello
- **Hay que ofrecerle a los adolescentes-jóvenes actividades de fe y tiempo libre:** campeonatos de juego; campamentos; convivencias, marchas por el campo; campos misioneros; creación de un grupo musical, teatro, expresiones artísticas; rutas de fe-arte; actividades de monitores con niños, con adolescentes, etc.
- Otras...

No olvidemos que todas estas acciones, y otras, deben llevar a un Anuncio del Evangelio y no deben quedar en un simple “entretenimiento juvenil” en el que se permanece eternamente. Ya el modo de realizarlas, como el peregrino de Emaús, con cercanía, escucha, alegría, amabilidad, simpatía,... es una forma de transparentar a Jesús y su propuesta evangélica. También es necesario introducir en ellas, con pedagogía evangélica y atrevimiento, la Palabra de Dios y el mensaje cristiano.

Sugerencias CATECUMENALES para llevar a cabo esta Prioridad y este primer objetivo:

- **Hay que procurar llevar a los jóvenes a la Lectura de la Palabra de Dios**, ayudados de instrumentos (libros, audio-visuales, expresiones artísticas, internet...) que la hagan comprender. Y, sin olvidar, que la lectura directa y la oración personal sobre la misma Palabra son esenciales para su interiorización. Buscar la manera pedagógica de hacerlo e iniciarles: lectura continua de un libro bíblico; conocimiento de personajes bíblicos; un Evangelio; temas bíblicos de formación, textos escogidos, etc.
- **Los jóvenes necesitan una iniciación a la oración personal y comunitaria**, de manera pedagógica y sencilla. Buscar tiempos y espacios para ello; realizarlo de manera gradual y pausada, educándoles para el silencio. Ofrecer experiencias que ayuden a esta iniciación y personas que acompañen y enseñen. Establecer días fijos para una oración juvenil parroquial, comunitaria.... Usar del material pedagógico preparado para ello.
- **Iniciar a la celebración de la Eucaristía**. La preparación de la Eucaristía dominical: lecturas, cantos, aportaciones a la homilía... puede ser una buena escuela de iniciación. Celebrar la Eucaristía con grupos, ocasionalmente, de manera pausada y mistagógica para que les ayude a comprenderla: conocer sus partes; fomentar la participación, el silencio, la música, el canto...; en armonía celebrativa.
- **La práctica del Sacramento de la Reconciliación**, mediante celebraciones comunitarias con la absolución individual; o, de manera personalizada. El diálogo personal y el acompañamiento espiritual cercano pueden ayudar a valorar, descubrir y vivir esta Gracia del perdón y de una vida nueva.
- **Crear grupos de jóvenes que conozcan y estudien el *Catecismo joven de la Iglesia Católica* (YOUCAT)**, presentado recientemente por el Papa Benedicto XVI. *“Por eso os pido: ¡estudiad el Catecismo con pasión y constancia! ¡Dedicadle tiempo! Estudiadlo en el silencio de vuestro cuarto,*

leerlo con un amigo, formad grupos de trabajo y redes, intercambiad opiniones en Internet. ¡De cualquier forma, mantened conversaciones acerca de la fe!” (Benedicto XVI, Presentación del Catecismo joven).

- Otras...

Es verdad que la finalidad de estas acciones catecumenales es profundizar el encuentro con Jesús e introducir a los jóvenes en la Iglesia, no mediante un adoctrinamiento, sino por “experiencias vivas de fe”. Hay quien piensa que es en la actividad eclesial común donde deben vivirlo ya. Es verdad, pero esto no excluye, al revés, es muy aconsejable, ofrecer estas actividades sólo para jóvenes, con el fin de completar su iniciación que desemboque en su plena incorporación a la Iglesia.

Sugerencias PASTORALES para llevar a cabo esta Prioridad y este primer objetivo:

- Incorporar a los jóvenes, debidamente acompañados y formados, a tareas de catequesis con niños, con adolescentes; en actividades de tiempo libre; **y siendo ellos los primeros animadores y misioneros en las tareas de cercanía y primer anuncio con otros jóvenes.**
- Los Cottolengos, las residencias, los albergues e instituciones de Cáritas, los enfermos, los hospitales, los pobres, el tercer mundo... y otros, son lugares de Evangelio para los jóvenes. **Llevar a los jóvenes a un servicio de los pobres y de todas las personas sufrientes.** *“No paséis de largo ante el sufrimiento humano, donde Dios os espera para que entreguéis lo mejor de vosotros mismos: vuestra capacidad de amar y de compadecer”* (Benedicto XVI, Palabras en el Vía Crucis JMJ, Madrid 19 agosto 2011).
- **La civilización del Amor** en la enseñanza de los últimos Papas es esencial. La búsqueda de La justicia, la verdad, la paz, la libertad... e iniciar a construir el Reino de Dios en este mundo es tarea inherente a la evangelización. Los jóvenes añoran un mundo nuevo; ayudarles a realizarlo desde el Evangelio es tarea de la Iglesia. Fomentar espacios de reflexión sobre la pobreza y sus causas, sobre el tercer mundo, sobre el pecado estructural (*Solicitud Rei Socialis* de Juan Pablo II) y sus consecuencias...; ayudar a la incorporación a ámbitos donde esto se busca y trabaja: Cáritas, Manos Unidas, Justicia y Paz, y otras; organizaciones de Acción Católica (JUNIOR, JOC, JEC, HOAC); en las estructuras sociales, culturales, políticas, económicas, etc.
- **Incorporarles plenamente en la vida y misión de la iglesia.** Escuchar las sugerencias de los jóvenes es muy importante. Introducirles en los

organismos parroquiales, arciprestales, diocesanos: consejos, Cáritas parroquial, pastoral juvenil, grupos de liturgia, catequesis; delegaciones, movimientos, cofradías; secundar sus iniciativas, otorgarles responsabilidades, etc. Facilitarles la formación teológica, espiritual y pastoral necesaria.

- **Ayudarles a descubrir su vocación en la iglesia y en la sociedad.** *“Os invito a pedir a Dios que os ayude a descubrir vuestra vocación en la sociedad y en la Iglesia y a perseverar en ella con alegría y fidelidad. Vale la pena acoger en nuestro interior la llamada de Cristo y seguir con valentía y generosidad el camino que él nos proponga”* (Benedicto XVI, Homilía de la Vigilia JMJ, Madrid 20 de agosto 2011).
- Otras...

Muy importante: Es necesario descubrir la complementariedad de las tres acciones (misionera, catecumenal y pastoral) y guardar un equilibrio entre las tres, no primando sólo alguna de ellas. Ninguna se puede sostener sin las otras. Todas ellas deben estar traspasadas por una iluminación profunda de la Palabra de Dios y del Magisterio de la Iglesia.

Objetivo segundo: Cada parroquia, unidad pastoral o entidad eclesial busque la forma de establecer grupos de jóvenes cristianos. Para ello creen *“equipos apostólicos de pastoral juvenil”* con el sacerdote, jóvenes, catequistas, profesores de religión y algunos padres de familia y laicos que animen esta actividad pastoral.

Sugerencias para llevar a cabo esta Prioridad y este segundo objetivo:

- La existencia de un *equipo pastoral para la evangelización de los jóvenes* es muy importante. **Si no hay personas dedicadas a la evangelización de los jóvenes difícilmente habrá una pastoral juvenil.** Vamos a procurar realizarlo en nuestros ámbitos eclesiales, uniendo fuerzas para ello. Puede estar formado por sacerdotes, religiosos/as, catequistas, jóvenes, padres de familia, profesores de religión, animadores de pastoral de los colegios...
- Es importante, en primer lugar, tener ilusión y deseo de pasar el evangelio a los jóvenes, con cercanía y conexión a ellos, orando y analizando su situación para transmitirles la fe, como verdaderos apóstoles. **Consolidar estos Equipos con un programa de oración, formación, reflexión y encuentros periódicos.**

- En segundo lugar, **realizar un sencillo y viable programa de pastoral juvenil** para el ámbito en que ha sido creado dicho *equipo*. Qué acciones, qué destinatarios, qué personas van a dedicarse a ello, haciendo partícipe, en la medida de lo posible, a toda la comunidad.
- Y en tercer lugar, **revisar el programa** para descubrir los logros, las deficiencias y los pasos siguientes a dar.
- Estos *equipos* han de tener arrojo misionero, capacidad imaginativa -dado que la rutina es enemiga de la pastoral-, formación y oración continua; elaborar programas creativos y ser conscientes de que **la pastoral con jóvenes es una siembra paciente** en la que el Señor nos dará su fruto en el momento que Él considere oportuno.

La Delegaciones diocesanas de pastoral juvenil, vocacional y universitaria ayudarán para llevar a cabo esta Prioridad y objetivos:

- Fortaleciendo y renovando la Delegación de pastoral juvenil, incorporando a ella un *Equipo diocesano de pastoral juvenil*, lo más representativo posible, para que recoja y asuma el trabajo de las Comisiones JMJ y elabore un programa de pastoral juvenil.
- Invitando a establecer en cada Arciprestazgo un *Equipo arciprestal de pastoral juvenil* que anime a ello en las parroquias y unidades pastorales.
- La Diócesis continuará la construcción del Albergue diocesano para las actividades de fe y tiempo libre, en Lagunilla (Salamanca).
- Manteniendo la colaboración con la Delegación de Pastoral vocacional en la oferta de encuentros diocesanos para los adolescentes-jóvenes que se preparan para la Confirmación. Y otras actividades que, en su oportuno momento, se anunciarán.

Ofreciendo estas tres “experiencias vivas”, anuales, de:

- **Oración.** Tres Vigilias diocesanas de oración en la Catedral Vieja, presididas por el Sr. Obispo. Valorando la posibilidad de unos Ejercicios Espirituales para jóvenes a lo largo del curso. Se darán fechas y horarios.
- **Eclesial.** Este año será una Peregrinación diocesana de jóvenes al Santuario de N^{ra} Sra. de Lourdes (Francia), presidida por el Sr. Obispo. Se anunciará el modo y las fechas.
- **Servicio a los pobres.** Convivencia en el Cottolengo de La Fragosa (Cáceres), para jóvenes mayores de 17 años, los días 26-30 de diciembre 2011.

Procuremos todos los estamentos diocesanos, especialmente las parroquias, que los jóvenes participen en estas acciones diocesanas, dándolas a conocer e invitando a ellas.

Cuestionario:

- *¿Qué programa realizas en tu ámbito pastoral para llevar a cabo esta Tercera Prioridad de la Diócesis? ¿Qué acción, o acciones, vais a desarrollar donde vives para impulsar la pastoral con jóvenes? Programa concreto, acción o acciones concretas: fecha, lugar, personas, destinatarios, etc.*
- *¿Puedes concretar una acción con jóvenes? ¿Cómo unirte a las que se proponen desde la Diócesis?*

4. OTRAS PRIORIDADES PASTORALES.

Retomamos las Prioridades diocesanas del curso pasado:

- Instauración en nuestra Diócesis de el **Catecumenado de Adultos**. Para ello nuestro Obispo, como responsable directo de la pastoral de Iniciación cristiana, valorará la posibilidad de establecer un **Servicio Diocesano para el Catecumenado**.
- Publicación de un **Directorio diocesano para las Celebraciones dominicales en ausencia de Presbítero**, para fijar las posibilidades y condiciones necesarias para la aplicación de estas celebraciones en nuestra Diócesis. (Cf. Prioridades Pastorales, curso 2010-2011)